

La sorda y el pudor

Lucas Soares  
La sorda y el pudor  
*Primera Edición*  
Mansalva. *Colección Poesía y Ficción Latinoamericana*  
Buenos Aires, 2016

ISBN 978-987-3728-34-1  
1. Novela. I. Título.  
CDD A863

© Lucas Soares, 2016  
© Mansalva, 2016  
Padilla 865 - (CP 1414)  
Buenos Aires, Argentina

*Dirección:* Francisco Garamona  
*Arte:* Javier Barilaro  
*Coordinación:* Nicolás Moguilevsky  
*Prensa y comunicación:* Juan Pablo Correa

Ninguna parte de esta publicación,  
incluido el diseño de la cubierta,  
puede ser reproducida, almacenada  
o transmitida en manera alguna  
ni por ningún medio, ya sea eléctrico,  
químico, mecánico, óptico, informático,  
de grabación o de fotocopia, sin  
permiso previo del director.

editorialmansalva@gmail.com  
www.mansalva.com

*Este libro obtuvo el Primer Premio en el género Poesía del Concurso  
de Régimen de Fomento a la Producción Literaria Nacional y Estímulo  
a la Industria Editorial, Fondo Nacional de las Artes, año 2015.  
Jurados: Beatriz Vignoli, Osvaldo Bossi y Mariano Blatt*

Lucas Soares  
  
La sorda y el pudor  
  
seguido de  
Esta cosa y el pequeño emperador

**MANSALVA**

La sorda y el pudor

Kenia llama a Thor por teléfono  
para preguntarle si le puede  
traducir al danés la frase

se repite el barranco

mientras esperás  
que te atiendan en el banco  
un psicótico sentado al lado tuyo  
insiste en que él escribe mejor  
que el autor del libro que estás leyendo

por la ventana  
de mi casa en Copenhague  
un rayo de sol me titila en el ojo  
fotogramas de Santiago del Estero

en el banco el televisor  
pasa imágenes de un hombre  
asesinado en su casa por dos taxi-boys

le cuento al psicótico  
que conozco a la víctima:

Lerma, director de escuela  
propietario de un departamento  
que alquilé durante años

aquí tengo un vecino, Thor  
que disimula su pelada  
con una gorra de béisbol

sale con Kenia  
una rumana que trabaja de noche  
limpiando oficinas

ella vive hace años en Copenhague  
pero no habla una palabra de danés

Lerma me hacía ir a su casa  
el primer sábado de cada mes  
para pagarle el alquiler

los primeros meses en Copenhague  
volvía mentalmente a Santiago

sobre todo al abandono de la siesta  
en la pileta del Lawn Tennis Club

Kenia hablaba mucho de Joseph Pilates  
sentía admiración por cómo él  
había organizado su vida  
en torno a una cama

Thor pensaba que a ella  
le hubiera gustado inventar algo así  
antes de dejar Rumania para trabajar  
limpiando oficinas en Copenhague

mientras el psicótico  
te comenta cada noticia  
bajás la cabeza y dormitás  
con la cara de Lerma  
prendida en el televisor

hace unos días Kenia llamó a Thor  
para ver si le podía traducir  
una frase al danés

como él no le entendía  
ella le cortó y no volvió  
a atenderle el teléfono

Lerma me recibía en su casa  
con un bolero de fondo  
y la biblioteca llena  
de portarretratos de la madre

como estoy débil me hice  
un análisis de sangre

mi madre desde Santiago  
dice que estoy mal alimentada  
y que tengo el deseo inhibido  
(hipótesis de mi abuela Clara)

mientras escribo esto  
los vecinos de arriba cogen

ella es rumana y tiene un  
nombre hermoso: Kenia

cuando dejan la ventana abierta  
escucho como él  
le da fuerte en las nalgas

a Lerma le gustaba repetir:  
el que pone las condiciones  
manda

un papelito  
lanzado por el psicótico  
con una gomita  
te despierta  
con una roncha en la mejilla  
cuya autoría él mismo  
se encarga de recordarte  
con el dedo

falta poco  
para que nazca mi hija

tengo los ojos insomnes  
del conductor que mira  
el camino de todos los días

no entiendo danés  
las personas que tengo delante  
sólo mueven los labios

para los vecinos de arriba soy  
la santiagueña embarazada

cuando Thor vuelve a su casa  
se duerme mirando el maniquí  
que Kenia dejó parado frente a la cama  
con una peluca Marilyn  
y una corona  
de flores enroscada

a Lerma le gustaba repetir:  
el que pone los signos  
guía

la luz solar es una extravagancia  
por la que los daneses  
se arrancan los ojos

por mi ventana sólo veo pasar  
pinos inclinados  
y fragmentos  
de días lluviosos

mientras hace la cama  
en la que anoche se acostó  
con Kenia por última vez  
la memoria de Thor caracolea  
por la cabeza pelada  
del maniquí en declive

a Lerma le gustaba repetir:  
el que pone el bolero  
domina

el psicótico te cuenta  
en detalle su plan  
para asaltar un *Compro oro*  
de la calle Paraná

tras su ruptura con Kenia  
Thor empezó a tener  
relaciones ocasionales  
en las que dejaba  
el maniquí como testigo

en el banco el televisor  
pasa imágenes de un hombre  
que murió poco después  
de que le cayera encima  
una mujer que se arrojó  
desde el octavo piso

a Lerma le gustaba repetir  
que de todo hay una industria

Kenia se refería al sexo  
como la delicia  
y cuando no tenía  
ganas de hacerlo  
le decía la inmundicia

tras escuchar la noticia  
el psicótico comenta ofuscado  
que nadie se toma el trabajo  
de mirar hacia arriba  
para anticipar la caída de eso  
que te cambia la vida  
antes de encontrar el piso

en la pileta del Lawn Tennis Club  
los adolescentes jugaban  
a hundirse la cabeza  
con saña

yo gozaba la inminencia  
de cada hundimiento

Thor mira fotos de Kenia  
hasta perder el rostro y terminar  
haciendo sus muecas en el espejo

en esos minutos  
que dormitaste en el banco  
sentiste el estruendo de las balas  
y la imagen del cuerpo del psicótico  
estrellado contra el vidrio del *Compro oro*

el danés es la lengua  
en la que deliro cuando estoy enferma:

mi mente es un buzo  
cercado por cardúmenes  
que me inspeccionan por unos segundos  
y se van relampagueando

la torsión del cuello del maniquí  
hizo que Thor posara la vista  
en un punto del balcón  
donde dos palomas  
se buscaban pelea

el psicótico insiste  
en que deberías leer su novela

se llama *La sorda y el pudor*

trata sobre una chica  
que siente pudor  
cuando intentan  
tocarle la cola  
y cuando le dicen  
cosas sucias al oído  
se hace la sorda

pensé que mi hija  
puede llegar a ser  
una danesa de cara rojiza  
que vuelca restos  
de cerveza en una fuente  
ante la mirada condescendiente  
de un policía

al acostarse  
el oído absoluto de Thor  
para detectar canillas abiertas  
le anticipa sus miedos matinales  
flotando como boyas

a Lerma le gustaba repetir  
que la memoria  
enchastra las cosas

al volver de su trabajo  
Kenia vomitó en el taxi  
todas las conversaciones no entendidas

Thor mata las horas  
dibujando y borrando  
la anatomía del maniquí  
en su costumbre tiesa

al despedirse  
en la puerta del banco  
el psicótico te ofrece  
llevarte en auto a casa

antes de arrancar  
te pregunta si preferís  
tranquilidad o emoción

Esta cosa y el pequeño emperador

“esta cosa”  
le dicen a la mente  
los maestros zen

en China  
al hijo único  
se lo llama  
el pequeño emperador

1

para “esta cosa”  
lo importante es el encuadre:

la muñeca decapitada  
flotando en un balde de agua  
y una polaroid de tu hermana  
con un falso Elvis

al pequeño emperador le gustaría  
escribirlo todo:

la vieja que mirando el puesto  
desde la ventanilla del colectivo  
dice las flores qué caro que son

2

“esta cosa” es el gato  
que mira fijo las venas  
de agua que se forman  
fuera de la bañera  
en dirección a la rejilla

el pequeño emperador  
rechina las palabras  
hasta dormirse  
con el ruido

3

“esta cosa” es la vieja  
en silla de ruedas  
que maltrata con la vista  
a la empleada que la cuida

al pequeño emperador le avergüenza  
vivir de la renta  
de un cartel en la vía pública  
por eso prefiere que no  
lo miren muy de cerca

4

“esta cosa” es una obra  
de arte golpeada  
y el producto sin vender  
en la góndola del supermercado

al pequeño emperador le gusta dormirse  
mirando los globos de helio en el techo  
pero sufre cuando el ventilador  
los golpea con saña y los globos  
se quedan ahí

5

“esta cosa” es el chasquido  
de dedos para que un perro  
deje de girar en círculos  
tratando de agarrarse la cola

la psicóloga le hizo  
deletrear la palabra  
'brutal' al revés  
y el pequeño emperador  
se equivocó tres veces

6

“esta cosa” es la marea  
de algas que se juntan  
y se enredan entre sí

al pequeño emperador le gusta  
tirarse en la arena  
cerrar los ojos y escuchar  
gritos de chicos  
entrando al mar

7

“esta cosa” es la pesadilla  
que despierta a un perro  
y los ojos de gato  
cerrados lentamente  
al calor de la estufa

el pequeño emperador es un ex guerrillero  
que en su departamento frente a la playa  
recuerda la pastilla que podía matarlo  
en caso de que la operación fracasara

8

“esta cosa” es la intensidad  
bipolar de las olas  
hamacando un barco  
sobre el lomo del mar

el pequeño emperador se despierta  
sobresaltado por la velocidad  
que el micro tomó en su sueño

9

“esta cosa” es el chico  
al que le quitan el juguete  
y para provocarlo le dicen  
¡es mío!

al pequeño emperador le hubiera gustado  
tener hermanos para sentir  
el placer de molestarlos

10

“esta cosa” es el diálogo  
anodino de un film  
de cine independiente:

¿hablás en serio?  
bueno, supongo que sí

el pequeño emperador se duerme  
en el micro con la prolongación  
agónica del televisor  
fuera de señal

“esta cosa” es un camión  
que vierte rítmicamente  
piedras sobre un volquete  
que se doblega con cada descarga

el vagabundeo meditativo  
del pequeño emperador  
va y viene  
como la cabeza eléctrica  
de una paloma

“esta cosa” es el linyera  
sobre un colchón de cartón  
cuya almohada es un libro  
titulado *La vida que lleva  
a la vida eterna*

de noche  
cuando el tractor descansa  
el pequeño emperador atraviesa  
como gato negro el baldío iluminado  
y se pierde  
tras escalar un muro

13

“esta cosa” es la pirotecnia  
de un sueño que al despertar  
es agua estancada

el pequeño emperador boca arriba  
mira el cielo y piensa que los edificios  
que escoltan la pileta  
pueden caer encima de su madre  
que lo sostiene en brazos

14

“esta cosa” es la estría  
que dibuja el goteo de la canilla  
sobre el blanco absoluto  
de la pileta

el pequeño emperador es un adolescente  
que en los recitales  
piensa

15

“esta cosa” es la chica  
excitada que le muestra al novio  
el libro de Anaïs Nin  
que se acaba de comprar

el pequeño emperador leyó en el diario:

para conmemorar tu día  
la propuesta es tomarte unos minutos  
autoinvitarte con un café  
redefinir deseos y proyectos

16

“esta cosa” es el color  
esfumado de un neón de hotel  
visto desde la ventanilla  
del tren en movimiento

el pequeño emperador entró a su casa  
y sintió el mismo olor a humedad  
que su padre  
tenía en la ropa

“esta cosa” es la mujer  
que acompaña al pescador  
y le da sólo  
la charla necesaria

cuando al pequeño emperador  
le preguntan si es de leer  
dice que es más de las cosas

“esta cosa” es el mantel de plástico  
floreado con agujeros de colillas  
por los que mirás  
las piernas de tu hermana

el pequeño emperador  
es un empleado de seguridad  
que a través de los vidrios  
oscuros de su garita  
ve cambiarse a una vecina

19

“esta cosa” es un pescador  
que enhebra con paciencia su red  
como si cosiera una ola

el pequeño emperador tiene la voz  
de un adolescente  
que está cambiando la voz

20

“esta cosa” es el recuerdo  
de una corrida entrecortada  
por el dolor del bazo

el pequeño emperador siente en el cuerpo  
la frustración del taxista  
al comerse un pozo

“esta cosa” es la gota  
pendiente de su caída  
en la boca de la canilla

el pequeño emperador es un chico  
que hace durar el postre  
para comerlo al otro día  
y sueña que su padre alcohólico  
se lo come mientras duerme

“esta cosa” es el reflejo  
aceitoso de tu cara  
en un charco acalambrado  
por puntos de luz

el pequeño emperador cree  
que es bueno para la mente  
decirse estamos todos  
en la misma

*Índice*

La sorda y el pudor

... 7 ...

Esta cosa y el pequeño emperador

... 29 ...

Otros títulos de la colección  
*Poesía y Ficción Latinoamericana*

Arturo Carrera, *La inocencia*

Daniel Durand, *El Estado y él se amaron*

Sergio Bizzio, *Te desafío de correr como un idiota por el jardín*

Fabián Casas, *Oda*

Silvio Mattoni, *La división del día*

Lorenzo García Vega, *Devastación del Hotel San Luis*

Rosario Bléfari, *La música equivocada*

Eduardo Espina, *El cutis patrio*

Alfredo Prior, *Cómo resucitar a una liebre muerta*

Fernanda Laguna, *Control o no control*

Ricardo Strafacce, *Pelo de cabra*

Gerardo Deniz, *Mansalva*

Raúl Zurita, *INRI*

Carmen Iriondo, *Seamos nieve*

Claudio Bertoni, *El cansador intrabajable*

Enrique Campos, *Eterno solo para él*

Fernando Araldi Oesterheld, *Un veneno de sí*

*La sorda y el pudor*  
de Lucas Soares  
se terminó de imprimir  
en Buenos Aires  
el 9 de mayo de 2016  
con una tirada  
de 1000 ejemplares.